

El pueblo de Corao

Emilio Fernández González

Algunas leguas distantes de Oviedo, llamado por antonomasia la ciudad de Fruela, y pasando por él la carretera que va de Cangas de Onís a Panes, hay un delicioso y pintoresco valle, al que la Madre Natura parece se ha esmerado en herosear, rodeado casi por todas partes de montañas que más bien parece formado para rendir fruto al cultivo del labrador o al desarrollo de la Industria y del Comercio, que para servir de albergue a algún espíritu solitario o contemplativo.

De las prominencias que circundan este amenísimo valle, alguna que otra fuente o manantial, sumamente cristalina, suelta sus plateados hilos con los cuales se surten los felices habitantes de este pueblo y de otros inmediatos.

No se ni me es dable poder averiguar la época a que se remonta, ni a quien se debe la fundación de Corao, aunque afirmo que es antiquísimo, tal vez contemporáneo de la Edad Media, quizá de la Antigua ¡qué se yo! Lo cierto es que de él se cuentan algunas anécdotas ocurridas en fechas nada recientes y sí muy lejanas.

Para dar una ligera idea de la posición que ocupa bajo el punto de vista topográfico, agronómico y otros, principiaré por exponer en estas cuartillas sus puntos limítrofes: Al N. y a como a unos 500 o 600 metros tiene a Coraín y a Corao Castillo, este último situado en una elevada cumbre y más bien hacia el N. E. Al S. y como a los mil metros, se encuentra el Cueto de Abamia (patria cuna del inmortal Pelayo), pueblo que, como su nombre indica, se encuentra también en una elevada montaña. Un poco más inmediata a Corao, y en la misma dirección, se encuentra la muy célebre Iglesia de Abamia, tan nombrada, porque en algún tiempo guardó los restos de aquel heroico caudillo y los de su esposa Gaudiosa, hasta que de una manera inicua y baja le han sido usurpados para trasladarlos a otro sitio que, con o sin razón, se consideraba con más derecho a ellos. Iglesia nombrada asimismo en la actualidad por causa del inminente peligro que sus muros ofrecían, razón por la cual ha sido indispensable trasladarla a aquel ameno valle, a Corao, a pesar de las múltiples y poderosas oposiciones que a ello se presentaron por parte de algunos pueblos.

Linda Corao al E. y como a los 800 metros, con la Estrada (un arrabal del citado Corao-Castillo), en el cual se encuentra una no menos preciosa que diminuta ermita, en la cual los fieles depositan algunas limosnas dedicadas a las benditas ánimas.

Y al O. y próximamente a los 1.500 metros, siguiendo la carretera, se encuentra la célebre torre de Soto de Cangas acerca de la cual los antiguos cuentan curiosas leyendas, que han sido transmitidas de generación en generación, prueba inconcusa de que esta torre tampoco tiene de moderna nada.

Corao está 5'50 kilómetros al E. de Cangas de Onís, cabeza de su partido. Tiene de N. a S., próximamente 200 metros y de E. a O. 550. Por su centro pasa, como en otro lugar he dicho, una carretera de tercer orden, y a los tres kilómetros según se viene de Cangas, nace otra ahora en construcción que se dirige a Cuevas del Mar, pasando por Labra y otros pueblos que antes no tenían más que caminos de herradura.

Dos riachuelos hacen de Corao una especie de península, cuyo istmo lo constituye el susodicho pueblo de Corao Castillo. El primero el Güeña que atraviesa toda la parte S., y el segundo el Chico, que con aquél forma un ángulo cuyo vértice está a los dos o tres kilómetros al O.

La Agricultura es la principal fuente de riqueza de estos felices habitantes, a la cual conceden gran importancia, como puede verse con la nunca bien ponderada sociedad de labradores que responde al acertado nombre de "El Despertar".

Esta sociedad, de la cual me ocupé en otras ocasiones, a pesar de que lleva poco más de medio año funcionando, ha conseguido ya algunas incontestables ventajas, como son, entre otras, la de haber llevado a los escaños del Municipio dos socios de relevantes condiciones, uno el digno Presidente de la Sociedad D. Ángel Sarmiento y otro el apodado "Roxín" de Següenco (con cuya íntima amistad me honro por haber sido su huésped una temporadilla, en época para mí de gratos recuerdos, en que yo desempeñaba el cargo de

mentor de los niños de aquel pueblo) los cuales (los concejales) llevan a son de programa el representar directamente a todos los labradores que pertenezcan a "El Despertar".

La Industria se encuentra en Corao en regulares condiciones, siendo la principal la construcción de relojes, a cuyo delicado arte se dedican con especial esmero los hermanos D. Ismael y D. Roberto Miyar Álvarez, el primero de los cuales ha obtenido en la Exposición regional celebrada en Gijón en 1899, la merecida medalla de oro, acompañada de su correspondiente precioso diploma. Este notabilísimo relojero es el proveedor en su artículo, de las estaciones que hay entre Oviedo y Llanes y del ramal de Arriondas a Covadonga.

Hay un magnífico molino harinero, propiedad de un título de Castilla; una herrería de José González Fuente; dos telares a mano de María Bulnes y de Teresa Santos, y una porción de carpinterías, etc.

El comercio se encuentra en bastante buen desarrollo, teniendo en cuenta los pocos vecinos que el pueblo tiene (220 almas). Los principales representantes del comercio son: D. Francisco Álvarez Rivero (a) "El Buen Hombre" y D. Pablo Modroño, y luego sigue en menor escala, pero también de bastante importancia, D. Francisco Vega (a) "Pachu de la Casa Nueva", D. Baltasar Huerta, D.^a Dolores del Prado, don Antonio Castaño (a) "el Nini" y D. Eduardo Alonso (a) "Espartero", estos dos últimos son temporeros, digámoslo así, que se dedican a vender sidra en los días y épocas señalados.

Hay asimismo dos sastrerías inmejorables: la primera pertenece a D. José del Corro Nevaes y la segunda a don José N., cuyo apellido no estampo porque lo ignoro.

La Instrucción pública por desgracia ya estuvo en mucho mejores condiciones que en la actualidad. Ahora solo hay una escuela elemental de niñas dotada con 825 pesetas anuales, a cuyo frente está hace muchos años la señora D.^a Carmen Suárez Arbesú.

Antes había otra escuela de niños sobre la cual huelga hablar ahora porque en otras ocasiones se han ocupado de ella plumas bien autorizadas.

La Religión está representada por los virtuosos sacerdotes D. Manuel Blanco Escandón y D. Santiago Rodríguez Fernández.

Entre los hombres principales se encuentra el filántropo caballero D. Eduardo Llanos Álvarez de las Asturias, a quien con justa razón se le debía llamar el padre del pueblo, por ser el fundador de la escuela de niños que dejó mentada.

Reanudemos la interrumpida narración que la historia de Corao se refiere (véase el último número).

He tocado los puntos concernientes a la agricultura, Industria y Comercio, así como también a los límites, a los ríos, etc. Ahora réstame hablar un poco de los asuntos científicos, que, aunque pocos, son de gran importancia. En primer lugar tenemos al señor D. José Valle la Grana, inteligentísimo practicante de Cirugía, que en Medicina pone punto y raya a muchos doctores en esta ciencia. Este y el acreditado Médico de C. de Onís, D. José Valdés asiste en sus enfermedades, por contrato, digámoslo así, a todos los inscritos en la Sociedad "El Despertar".

Luego sigue un veterinario, tan notable como D. Lorenzo Alonso, de cuya inteligencia en ese asunto dan pruebas evidentes las esperanzas que en él tienen depositadas los ganaderos de Corao y sus inmediaciones.

D. Manuel Piney (a) "Manolín del Cura", es un hombre tan práctico en la compostura de miembros fracturados, que no hay médico ni cirujano que le iguale, como lo evidencia el hecho de que la puerta de su casa continuamente se está abriendo para dar paso a personas con una pierna rota o fuera del juego, un brazo en las mismas condiciones, el pecho abierto, etc., etc., que acuden a él ávidas de su infalible ciencia. Este señor, además de ésta reúne otra cualidad también de gran trascendencia, la de ser un habilísimo carpintero.

D.^a Inocencia Pubillones es una gran práctica en cuestiones de partos, y aunque no tiene título, existen pruebas de que deja atrás a muchas señoras profesoras en la cuestión de que se trata. Pues en esta materia, como casi en todas, la práctica mata a la teoría¹.

¹ "Error. En el artículo "El Pueblo de Corao" publicado en el número anterior de este semanario, se dijo por error, que la partera de dicho pueblo se llamaba D.^a Inocencia Pubillones, en lugar de D.^a Eulalia Caso. Aquellas, lejos de pertenecer al gremio de comadronas, es una acreditada cocinera, más generalmente conocida por "Cencia la del Barbáu". Que conste así". [El Auseva, 26 de junio de 1909, núm. 952]

No es ajeno a Corao el divino arte de la Pintura, que a pesar de haber quien dice que trae consigo muchas aberraciones, yo considero el mejor de todos. Este arte le domina a la perfección la señorita Armida Miyar Intriago, hija del acreditado relojero D. Ismael, mentado en el número anterior. Los cuadros pintados al óleo, que son infinitos, por esta joven artista, son ponderados con justa razón, por cuantas personas acuden a observarlos. Un mérito inestimable tienen además: el de que su autora no ha recibido lecciones de persona alguna, y ser este maravilloso arte lo que se dice innato en ella. ¿Se han visto muchos casos como éstos? Yo creo que no. Por lo tanto ¿no es una circunstancia digna de tener en cuenta? Con esto se da por terminada la sección científica. En el próximo pasaremos a la de asuntos varios, para concluir.

D. Antonio Castaño (a) "el Nini", nombrado en la 1.^a parte de esta narración, está nombrado por el Excmo. Ayuntamiento de C. de Onís, Alcalde Pedáneo de la parroquia de Abamia, y además es el encargado de distribuir la correspondencia a la zona que abarca la parroquia citada, la de Labra y Zardón.

En cuanto a las cuestiones religiosas tenemos en Corao, además de la en otro lugar citada iglesia derruida, una capilla dedicada a Santa Rosa, de fundación particular anexa a un palacio antiguo inmediato a ella, propiedad todo del título de Castilla citado en otro lugar. (Véase molino harinero en la sección de Industrias). Unos escusones con las armas de la casa que este palacio tiene en la fachada E. se dice con visos de certeza que no son propiedad del dueño de la misma, sino de sus primitivos moradores.

En el extremo opuesto del pueblo existe otra ermita dedicada a S. Nicolás, cuya solemnidad se celebra el día 6 de diciembre con gran pompa. Su mayordomo, D. Pedro Castaño Corao (a) "Pedrón", gran jugador de bolos, corre con los gastos e ingresos que en ese día ocasionan. Con motivo del derrumbamiento de la antiquísima iglesia de Abamia se construyó una ídem pequeñita, ínterin se levanta la definitiva, ahora en construcción, edificio que, a juzgar por el plano, ha de ser monumental. En esta iglesia provisional, se rinde culto, entre otros santos, a Santa Rita, el día 22 de mayo, cuya fiesta va en crescendo gracias a las gestiones hechas por el reverendo cura párroco D. Manuel Blanco Escandón. A San Antonio, solemne fiesta religiosa y profana que se celebra el domingo siguiente al día 13 de junio. Con las cuentas de esta solemnidad corre el mayordomo, que a la par que sacristán de la parroquia, lo es D. Benito Castaño.

Unos días antes o después de esta función, según caiga la Cuaresma, alta o baja, se celebra otra no menos solemne llamada la Fiesta Sacramental, o mejor, la celebración del Corpus. El día 15 de agosto, como puede verse en los programas que todos los años se expenden, se celebra la función más solemne de la parroquia, y acaso del concejo, sobre todo en lo que se trata de rendir culto a Terpsicore, llamada de Ntra. Sra. de Abamia, de los ingresos y gastos de esta solemnidad lleva cuenta su administrador D. Estanislao Álvarez Pubillones.

Y por fin, se celebra otra función célebre el día 10 de diciembre, que cuando el tiempo lo permite también es muy concurrida. Se dirige a Santa Eulalia, patrona de la parroquia y del Obispado. Su Administrador, que lo es D. Enrique Fernández y González, corre con sus gastos e ingresos, lo mismo que los administradores de las demás solemnidades. Para concluir con esta narración sólo me falta mentar dos ferias que se celebran en el transcurso del año: una el día 3 de marzo, que por causa del mal tiempo que en esa época reina, siempre vale poco, llamada de S. Emeterio (por antonomasia de Santumederio) y otra de San Felipe, celebrada los días 25, 26, 27 y 28 de mayo. Esta feria, sobre en los dos días intermedios es la mejor de Asturias, según lo acreditan los ganaderos que recorren a las de toda la provincia.

Un dato digno de encomio es el de que, a pesar de la diversidad de caracteres que a esta feria afluyen, no se registra ninguna alteración en el orden. Hecho que corrobora la pacífica actitud de los habitantes de Corao *and environs*.

En la sección de Industrias de la 1.^a parte, donde habla de una herrería, no he puesto la existencia de un maestro herrero que Corao tiene. Es D. Francisco Martínez, que hace la friolera de ¡quince años! que está como tal empleado en la The Asturiana Mines Limited. Este solo dato demuestra quien es él, y me evita el trabajo de ponderar su inteligencia.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Emilio, "El pueblo de Corao" en *El Auseva*, Cangas de Onís, 12, 19 y 26 de junio de 1909, año XIX, núms. 950, 951 y 952.